



Capítulo 263

La Historia De Fondo De Leviatán

Abaddon puso los ojos en blanco ante la mirada irritada de Leviatán y con su monstruosa mano hizo un gesto para que su subordinado se acercara.

-Malenia, ven aquí.

"Está bien~"

El ángel caído voló fuera de la ventana y rodeó el monstruoso cuerpo de su amo en el aire.

"La antigua forma del Maestro era más excitante, pero esta también tiene lo suyo. ¡Kyaaa!"

Abaddon arrancó a Malenia del aire usando su cola muy larga y la mantuvo en su lugar.

"¿Qué estás diciendo delante de mi hija? ¡Te he dicho que tengas más cuidado cuando mis hijos estén presentes!"

Ya hacía tiempo que había perdido toda esperanza de que Malenia volviera a la normalidad.

Ahora bien, si podía mantener una conversación con ella sin que ella mencionara su pene, estaría más que satisfecho.

Pero todavía era bastante estricto con ella cuando sus hijos estaban cerca.

"¿Ehh??"

Malenia finalmente notó a una adorable niña sentada en una mesa de picnic afuera, y de repente sus ojos tenían grandes corazones rosados dentro de ellos.

"¡¡DIOS MÍO, ELLA ES LA COSA MÁS LINDA QUE HAY!!, ¡¡LA QUIERO MUCHO!!"

"¿Ja?"

Malenia se escapó del agarre de Abaddon y apareció frente a Gabbrielle con una velocidad cegadora.



Inmediatamente abrazó a la niña y comenzó a acariciarle la cara como si estuviera poseída.

Como Gabbrielle estaba bastante acostumbrada a que la gente reaccionara así cada vez que la veían por primera vez, en realidad no hizo ningún movimiento para detenerla.

En lugar de eso, mantuvo sus ojos enfocados en la chica aparentemente joven que estaba arriba y que todavía tenía la cabeza fuera de la ventana.

Abaddon suspiró y volvió a su apariencia normal.

Bueno...casi.

—¿Hm? Abaddon, eres negro —dijo Leviatán desde la ventana.

"¿Sí?" dijo Abaddon mientras inclinaba la cabeza confundido.

-No padre, mira.-añadió su hija.

Abaddon miró su cuerpo y vio que efectivamente su piel se había vuelto completamente negra como la de su padre.

Sus tatuajes también habían adquirido un color blanco más notorio, y había una especie de patrón rojo extraño en el centro del pecho.

Los músculos de su cuerpo también se habían compactado un poco para darle menos apariencia de "rabia de esteroides" y al mismo tiempo darle a su fuerza física y densidad muscular un impulso muy necesario.

—Ah... prácticamente ya puedo escuchar a mi padre —murmuró Abaddon con un gruñido irritado.

Sin duda, Asmodeo estaría muy contento de ver que su único hijo ahora se parecía aún más a él.

Si volvieran a la Tierra, sin duda lo molestarían sin descanso para que le tomara una selfie.

"No sé cómo es posible, pero creo que te ves incluso más delicioso que antes~", agregó Malenia peligrosamente.

Si las esposas de Abadón estuvieran presentes, sin duda dirían lo mismo.

Abadón era ahora la encarnación perfecta de la palabra pecado.



Una forma era hermosa más allá de toda descripción, y la otra era tan abrumadoramente aterradora que su mera presencia podía llevar a las almas débiles a una locura estridente.

Al igual que el propio mentiroso original.

Abaddon extendió su mano y formó una pequeña bola de nieve usando manipulación de hielo.

Con una experiencia digna de una MLB, lanzó la bola de nieve directamente a la cara de Malenia y la hizo caer al suelo.

¡Bang!

Desde la ventana, Leviatán aplaudió furiosamente como si acabara de ver una actuación de Broadway.

"¿Por qué no pudiste hacerlo antes?! ¡Me he estado volviendo loca todo este tiempo!"

"Porque ahora ella empezó a incomodarme y es diferente".

"¿Por qué me tratas así, eh?"

Abaddon se rió entre dientes y le hizo un gesto a su tía para que bajara las escaleras para que pudieran hablar.

Comenzó a sentarse en el banco al lado de Gabbrielle, cuando ocurrió un pequeño incidente.

Tan pronto como Abaddon tocó la mesa de madera, un poder oscuro salió de sus dedos y la destruyó.

Su hija no pareció sorprenderse en lo más mínimo por esto y simplemente hizo crecer sus alas para no caer al suelo.

Abaddon ahora miraba atónito una ordenada pila de ceniza negra que antes había sido una mesa de picnic hecha a mano.

Seguramente le debía una disculpa al trabajador enano responsable.

"¿Qué acaba de pasar...?"

—Padre tiene magia de destrucción —respondió Gabrielle claramente.

"¿¿Qué es eso??"



"Es un elemento muy raro que es el equivalente a la magia de la creación. Incluso yo solo he visto un puñado de seres que lo poseen".

Gabbrielle explicó que la magia de destrucción fue uno de los primeros elementos que existió y también fue uno de los más poderosos.

A diferencia del elemento vacío que simplemente borra las cosas como si nunca hubieran estado allí, la magia de destrucción descompone completamente las cosas a nivel celular, dejando solo esa ceniza negra atrás.

También funciona en criaturas vivientes, por supuesto, siempre que el maná de Abaddon pueda superar al suyo.

"Ten cuidado con eso", advirtió Gabbrielle. "Como no tienes magia de creación, no puedes reconstruir las cosas que rompes".

Abaddon asintió antes de hacer una pausa y comenzar a mirar a su hija de forma extraña. "Estoy empezando a sentir que tú eres el padre aquí".

"?"

Finalmente, Leviatán salió flotando afuera con su expresión modesta.

- Estoy aquí, ¿qué quieres?

"Ya estábamos conversando antes, ¿no? Deberíamos continuar".

Abaddon extendió su mano para crear otra mesa de picnic hecha de hielo.

Aunque estaba fresco al tacto, todavía era agradable sentarse y parecía bastante cómoda.

Leviatán se sentó en el banco helado y se puso cómoda, mientras Malenia se levantó y se arrastró junto a Abaddon.

Aunque podía sentir sus ojos enfocados en un área muy específica de su cuerpo, decidió ignorarla por ahora, hasta que ella fuera demasiado lejos nuevamente.

—No sé por qué de repente estás tan interesado en mí, ahora que me veo así —dijo Leviatán con sospecha—. ¿El hombre más guapo de la creación es en secreto un lolicon?

-¿Qué es un lolicon? -preguntó Gabrielle.



"Es-"

¡Pum!

Otra bola de nieve fue lanzada directamente a la cara de Leviatán antes de que pudiera decir algo inapropiado para los niños.

"No seas tonto. Mi interés en ti es puramente educativo".

—Así es, conozco el tipo del amo a la perfección —añadió Malenia—. Le gustan sobre todo las mujeres mayores con traseros grandes y vello en el...

¡Pum!

A este ritmo, Abaddon empezaba a sentir que debía tener un montón de bolas de nieve cerca para cuando alguien dijera algo innecesario.

Abaddon no quería saber cómo Malenia sabía esa información, pero pensó que probablemente debería dejar de tener sexo con sus esposas en lugares al azar cada vez que tuviera la oportunidad.

"De todos modos", murmuró mientras intentaba llevar la conversación hacia una dirección positiva.

"¿Puedes responder a mi pregunta anterior? ¿Qué eres exactamente?"

Leviathan parecía molesta porque Abaddon no había olvidado esa pregunta incómoda y su humor empeoró un poco. "¿Por qué debería decírtelo? ¿Qué gano yo si divulgo mis cosas más personales?"

"Ella es como un hermano mayor. Es una construcción que fue moldeada a imagen de un ser superior poderoso y recibió su nombre con la esperanza de reemplazarlo".

Todos se quedaron paralizados y giraron sus cabezas hacia la pequeña Gabbrielle, quien una vez más había dicho algo increíble sin darse cuenta.

Pero Leviathan fue la más sorprendida, y su cara estaba completamente roja como si la hubieran espiado mientras estaba en la ducha. "¿C-Cómo sabes eso...?"

—Era obvio —respondió la niña sin levantar la vista de su juguete.

"Lo siento, ¿qué?", preguntaron Abaddon y Malenia al unísono.



Gabbrielle se frotó los ojos adormilada y apoyó la cabeza en el brazo de su padre.

Una de las dificultades de tener un cuerpo mortal joven era la necesidad de dormir.

"Es como suena. Si un individuo poderoso crea una forma de vida artificial, como un gólem, un homúnculo o un familiar, y luego le da el nombre de una criatura superior existente, entonces, una vez que la criatura alcanza el poder suficiente, es libre de entablar batalla con el ser que le da nombre".

"¿Y luego?"

"Se elimina al perdedor, se reescribe la historia, la mitología e incluso el futuro, y el ganador se convierte en el ser 'verdadero', por así decirlo. No es algo que ocurra a menudo, e incluso cuando ocurre, la criatura creada termina perdiendo el 99,99% de las veces".

Gabbrielle continuó explicando que tal cosa generalmente ocurría cuando uno de los seres superiores era cautivado por una bestia primordial o un dios en forma de monstruo.

Generalmente, estas criaturas eran terriblemente poderosas y casi incontrolables, por lo que se crearon construcciones con la esperanza de aprovechar ese poder.

Como responsables de la creación del constructo, por supuesto tendrían dominio sobre él y serían libres de usar su poder a su antojo.

Después de la lección de historia de Gabbrielle, dejó a todos congelados en un silencio comprensible.

Leviatán fue la más afectada, y su cuerpo temblaba por la vergüenza de que su secreto más vergonzoso fuera revelado tan casualmente.

Los recuerdos dolorosos comenzaron a resurgir y pronto Leviatán le estaba contando al grupo la historia de su nacimiento.

"Padre quería que derrotara a una criatura que dormita en la tierra... estaba cautivado por su aterrador poder, así como por su completo control sobre el océano, pero aborrecía el hecho de que fuera un protector de la humanidad.



Como no pudo dominarlo, me creó a mí... pero yo... Leviatán no terminó la frase, aunque dada la trayectoria de la historia no necesitaba hacerlo.

"¡De todos modos! Después de fracasar miserablemente, mi padre perdió todo interés en mí. Pronto descubrió una nueva criatura aborrecible con una sed de sangre aparentemente interminable y decidió que yo era innecesaria".

De repente, Leviathan se levantó de su asiento y se secó los ojos. "Supongo que tu curiosidad ya está saciada, ¿no? Entonces me iré".

Abaddon intentó impedir que se marchara, pero fue en vano.

Su cuerpo pronto se cubrió de una niebla verde y desapareció de su vista.

En cuanto Leviathan se fue, Malenia parpadeó un par de veces mientras su mente se nublaba. "¿Maestro...? ¿De qué estábamos hablando?"

Abaddon simplemente sacudió la cabeza mientras tomaba a, la ahora dormida, Gabbrielle en sus brazos. "Nada, Malenia. ¿Te importaría dejarme solo con mi hija por un momento?"

El ángel caído se tomó un momento para grabar en su mente la visión de la naturaleza paternal de su amo.

Esta era su versión de combustible para masturbarse y ella tenía que ahorrar absolutamente todo lo que podía conseguir.

No siempre podía confiar en atraparlo a él y a una de sus esposas en la mesa del comedor o en la sala de estar, así que esta era la mejor alternativa.

Después de que Malenia memorizara la escena, voló de regreso a su habitación y cerró la ventana, dejando a su amo solo, con nada más que sus pensamientos y una niña dormida.

Estaba casi seguro de que la criatura en la que se había basado Leviatán era uno de sus fragmentos, pero más que eso, también estaba pensando en su hija.

Cuando le dijo a Lailah que lo llamara Apophis, realmente fue una decisión improvisada.

El nombre simplemente apareció en su mente de la nada.



A Apophis (el verdadero) a menudo se le llama Apep y es el dios egipcio del caos.

Más conocido por sus constantes conflictos con Ra, el dios rey de Egipto, su objetivo era tragarse el sol y sumergir al mundo en la oscuridad total, acabando con toda vida.

Apophis era todo lo contrario del ser que le dio su nombre. Puede que fuera un poco antisocial, pero era un niño verdaderamente bondadoso que solo se interesaba por la prosperidad de su familia.

-Tranquila, tranquila... ella no dijo que la obligaron a enfrentarse a esa criatura, solo que la prepararon para ello... No tengo intención de pedirle a Apophis que haga algo así.

Abaddon logró calmarse, al menos por el momento, y se tomó un momento para mirar hacia el cielo mientras dejaba que su cuerpo se relajara.

"Hace frío... estaría bien si nevara un poco, ¿no?"

El único que estaba alrededor que podía oírlo era la niña que ahora babeaba sobre su pecho, y no pudo evitar reír cuando imaginó cómo sería su reacción ante tal cosa.

¡Zas!

De repente, un portal gris giratorio se abrió en el patio trasero y cuatro personas lo atravesaron.

Lillian estaba actualmente atrapada entre sus dos padres, y parecía como si estuviera siendo sometida a algún tipo de intenso interrogatorio.

Pero detrás de los tres estaba el mismísimo rey dragón, y tan pronto como sus ojos se posaron en Abaddon, mostraron una mirada en su rostro que nunca había visto antes.

Instintivamente, Abaddon sabía muy bien que su dolor de cabeza estaba a punto de empeorar mucho.